

"Tía Irene" derrocha fantasía...

La obra de Isidora Aguirre se presenta en la Sala del Angel. Gabriela Medina convence en el rol protagónico, con delicadeza y seguridad.

Isidora Aguirre es una dramaturga que juega con la imaginación de sus personajes y crea para ellos la atmósfera teatral que necesitan para vivir en la escena, como ocurre en sus obras anteriores: "Carolina", "Las Pascualas" o "Entre dos trenes" y últimamente en "Lautaro".

La fantasía que derrocha en la comedia "Tía Irene, yo te amaba", que presenta la Sala del Angel, corresponde a unas imágenes que pasan de la realidad a la ficción del teatro, pues se trata de una anécdota familiar con emotivos recuerdos y valientes confesiones.

El personaje terreno, según lo confiesa Isidora Aguirre, es "María Tupper, mi madre, pintora", que en la fábula de la escena se convierte en Tía Irene que, con el caleidoscopio de su mente da a su existencia una envoltura de leyenda que tanto necesitan los personajes teatrales cuando encarnan a un ser que vivió en la tierra.

Es muy difícil para un dramaturgo transportar un hecho de su vida a la concordancia que exige la dualidad "espectáculo-público", pues la realidad que da origen a la comedia subsiste en el alma del creador, negándole paso a la necesaria irrealidad del teatro.

Algo de esto sucede en la comedia "Tía Irene, yo te amaba", donde la autora convence en el personaje de Tía Irene y que Gabriela Medina interpreta con delicadeza y seguridad de actriz que logra realizar el de-



"Tía Irene, yo te amaba" tiene a Gabriela Medina como eje central de la obra.

sarrollo total de un personaje soñador que vive alegre fuera del mundo de los otros.

El trabajo de Gabriela Medina tiene sutilezas que el público capta silencioso, buscando más razones para explicárselas. Son actitudes que parecen de un ser que no tiene contacto con otra realidad que no sea la de su imaginación. No cabe dudas que la actriz llena la escena y es ella la que crea su propio ambiente que le exige el personaje.

Acaso el director Claudio Pueller dio a la obra un camino con muchas sugerencias que nuestro público — en los actuales momentos — por no estar muy receptivo, no descubre y acaso desea acciones más directas, lejos

de todo misterio o fantasía.

El sobrino Pedro, que interpreta Carlos Martínez, se observa algo contenido sin la definición que la obra necesita. El gasfiter, a cargo de Emilio García, tiene momentos felices, pero su profesionalismo requiere de mayor atención. Un poco fuera del estilo que marca el personaje de la Tía Irene están las parientes Ramona y Eglafira, actuadas por Ilse Alfaro y Otilio Castro, las primas chismonas presentadas en dos maquetas algo exageradas. Lo mismo sucede con la mujer del gasfiter, esa Antonieta asainetada de Alejandro Rubio.

La escenografía de Luz María Sotomayor cumple con la línea de estilo y ritmo creada por Claudio Pueller,

sugere con toques realistas toda en blanco y negro. Un acierto.

La música de Patricio Solloera, esmeradamente cuidada para el tipo y las características de la comedia.

Una comedia alegre, sincera, con personajes de contrapunto que provocan carcajadas muchas veces y con la Tía Irene — Gabriela Medina —, que es la figura central, el eje de la pieza que con gracia y simpatía sostiene el conjunto que actúa en torno a ella.

Bien por el ánimo artístico de la Sala del Angel, que continúa presentando teatro chileno con tanto esfuerzo.

● Wilfredo Mayorga.

"Tía Irene" derrocha fantasía -- [artículo] Wilfredo Mayorga.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mayorga, Wilfredo, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Tía Irene" derrocha fantasía -- [artículo] Wilfredo Mayorga. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile